

[Artículos](#)

¿Qué viene en la minería del cobre chilena?

Escrito por [Gustavo Lagos](#)

Ph.D Leeds, Inglaterra



Foto: Proyecto Nueva Unión

01 de Noviembre de 2017

Hay espacio para el crecimiento de la minería del cobre chilena, pero no tendremos un auge como el de los 90.

La pregunta que todos se hacen ahora que comienza un largo ciclo de precios altos de cobre es cuándo anunciarán las empresas mineras la reanudación de los proyectos de inversión en el país que fueron suspendidos hace ya cinco años. ¿Por qué esto no ha ocurrido aún? ¿Qué viene para la minería del cobre chilena?

Las respuestas a estas preguntas tienen varias aristas.

Primero, Chile tiene el 29% de las reservas mundiales de cobre, por ello hay cobre para mucho tiempo. Las empresas están esperando, sin embargo, que se confirme que el ciclo alto partió. No hay que sorprenderse, algo similar hicieron en 2006 y 2007, cuando el superciclo estaba en pleno auge.

Segundo, los proyectos mineros disponibles en Chile son numerosos, pero no están libres de obstáculos.

Dos proyectos en uno

Los grandes proyectos nuevos son solo dos, El Morro y Relincho, ambos en la Región de Atacama. Estos se unieron para conformar el proyecto Nueva Unión, visionario en su mirada ya que, en vez de construir dos instalaciones de cada cosa, ahora hay una planta concentradora, una línea de transmisión, una planta desaladora, un tranque de relaves, un solo ducto de agua, un puerto.

Ello no solo reduce sustancialmente la inversión y el costo de operación, sino que baja la huella ambiental. Menos emisiones, menor gasto de energía, mucho menos superficie ocupada, menos impactos marinos.

Esto último es de crucial importancia para el país. La pregunta es qué incentivos debiese dar el Estado para que esta estrategia sinérgica se replique en otras regiones para muchas minas más.

Nueve yacimientos hipógenos y ampliaciones

En los próximos 15 años hay 9 yacimientos hipógenos (sulfuros primarios de cobre) que podrían comenzar su construcción. Estos se encuentran bajo los yacimientos de óxidos que están siendo explotados en la actualidad, incluyendo Quebrada Blanca, Cerro Colorado, El Abra, Radomiro Tomic, Antucoya, Gabriela Mistral, Lomas Bayas, Zaldívar, y Manto Verde. Hay numerosas instalaciones de estas minas que serían aprovechadas.

Los datos disponibles, sin embargo, indican que una mayoría de estos yacimientos no son competitivos en la actualidad, pero tal vez sí en unos años más, cuando haya menos nuevos yacimientos competidores de bajo costo en otros países.

Por último, está la ampliación de los grandes yacimientos, en particular Collahuasi, Escondida, Pelambres, Andina, y Los Bronces y sus satélites. Estas ampliaciones

sí son competitivas globalmente. Excluyo Chuquicamata y Teniente ya que se trata de explotaciones subterráneas muy caras de ampliar.

Se necesita un impulso del Estado

En suma, hay espacio para el crecimiento de la producción minera, pero claramente no tendremos un auge como el de los 90. La industria puede seguir haciendo lo suyo, pero esta vez va a necesitar el impulso del Estado.

Este mantuvo las reglas del juego en los últimos 35 años, pero agregó mayores dificultades, especialmente más impuestos y mayores obstáculos ambientales, sin proveer mecanismos que agilizaran la creación de nuevos proyectos. La presión laboral, por otra parte, elevó los salarios de manera significativa sin crecimiento de la productividad.

Es hora que Chile deje de ser un observador de la minería y que se transforme en un impulsor de esta. Hay numerosas acciones que podría ejercer el Estado para hacer más viable la inversión minera. Y esto sin perder un peso en recaudación tributaria ni en protección ambiental.

Mire aquí un video del proyecto Nueva Unión:

https://www.youtube.com/watch?time_continue=1&v=UF9eIdLc_vk

<https://claseejecutiva.emol.com/articulos/gustavo-lagos/que-viene-en-la-mineria-del-cobre-chilena/>